

LA NOTICIA ESTÁ EN LOS BARRIOS. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y MOVIMIENTO VECINAL VALLISOLETANO EN LA TRANSICIÓN

DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/RiHC.2015.i04.06>

Constantino Gonzalo Morell
Doctor en Historia por la Universidad de Valladolid
constantinogonzalomorell@gmail.com

Recibido: 22-9-2014

Aceptado: 19-1-2015

Resumen: Este trabajo es un acercamiento a la siempre complicada y nunca tratada relación entre los medios de comunicación, especialmente la prensa escrita, y las asociaciones vecinales vallisoletanas, en un período histórico breve pero intenso como fue la transición, en que ambas dependían mutuamente. Las primeras para crear noticias, las segundas para tener el eco necesario a sus demandas de barrio. Analizaremos pues, tanto las relaciones entre periodistas y vecinos como las publicaciones de unos y otros.

Palabras clave: Transición española, asociaciones de vecinos, prensa, Valladolid

Abstract: This work is an approach to the always complicated and never treated relationship between the media, particularly the press and the vallisoletans

neighborhood associations, in a brief but intense period of history in which both depended on each other, the first to create news, the last to have the necessary eco to their quarters demands.

Therefore analyze both the relationship between journalist and neighbors as publications of each other.

Keywords: *Spanish Transition, neighborhood associations, press, Valladolid*

Introducción

Cuando en diciembre de 1964 la dictadura franquista aprueba la Ley de Asociaciones, nadie en el régimen piensa que el gran beneficiado será el movimiento vecinal. Las luces que los partidarios de Franco quieren enseñar con la campaña de los XXV Años de Paz¹ tienen parejas unas sombras tan evidentes que harán insostenible la pervivencia de la dictadura muerto el dictador. Sombras como el desarrollismo, con su urbanismo desenfrenado, sin ningún tipo de planificación y con pingües beneficios para unos pocos, que afectan a miles de habitantes de las nuevas barriadas españolas. Esta situación genera un descontento que hace aparecer al movimiento asociativo vecinal español, primero como asociaciones de cabeza de familia y después como asociaciones de vecinos propiamente dichas. Un movimiento que liderará con éxito las reivindicaciones de los barrios hacia una vida mejor en la ciudad, constituyéndose en palabras de Manuel Castells en el “movimiento urbano más extendido y significativo en Europa desde 1945” (Castells, 1986: 229).

Con este artículo queremos mostrar un aspecto novedoso dentro del ya de por sí novedoso tema del movimiento vecinal: la relación entre los medios de comunicación y las asociaciones de vecinos (AAVV). Para ello tomaremos el ejemplo del movimiento de barrios de una ciudad media española, Valladolid, en el período de mayor fuerza de las AAVV, entre el tardofranquismo y la transición, entre 1976-77 y 1986.

Nos hemos marcado dos grandes objetivos en este artículo, por un lado dar a conocer la relación, muchas veces personal, que existía entre los medios de comunicación profesionales –en especial la prensa escrita- y los líderes del vecinalismo vallisoletano y analizar, si quiera someramente, los medios propios que desarrollaron las asociaciones de los barrios para hacer llegar su mensaje a la ciudad.

¹ Aprovechando la efémeride del final de la guerra civil (1939), los ideólogos del régimen desarrollan una campaña publicitaria intentando sacar réditos del período más largo de la historia –hasta ese momento- contemporánea sin enfrentamientos civiles entre españoles, con el incipiente despegue económico del país, para contrarrestar la propaganda interior y sobre todo exterior contra el último –junto al Portugal de Salazar- régimen parafascista del mundo.

1 Metodología

Para la realización de este artículo, hemos optado por una metodología cualitativa de tipo etnográfico, como es la entrevista.

Las entrevistas fueron realizadas por el doble método de la “bola de nieve” –se accede a una persona por la recomendación de la anterior- y por contactos previos. La entrevista es semidirigida, con libertad para el informante pero con una serie de ítems sobre los que se intenta saber lo máximo posible, poniendo especial atención en la relación entre AAVV y medios de comunicación.

Recogidas en formato digital y grabadas en un ambiente de buena sonoridad pero “amigable” para el entrevistado, después eran transcritas lo más fielmente posible.

En cuanto a los criterios para la selección de los entrevistados, no vamos a señalar las mil peripecias sufridas, pero cabe resumir que se ha intentado lograr el testimonio de los principales líderes vecinales del momento, así como de otras personalidades que vivieron el período.

Respecto a las publicaciones consultadas, son prácticamente todas las del período que existían en Valladolid y han sido cribadas en una lenta y ardua labor de investigación, la mayoría de las veces por microfilm. En cuanto a las publicaciones vecinales, apenas se conservan y las pocas decenas que hemos estudiado, están custodiadas en archivos públicos (como el de Castilla y León) o particulares (como los fondos personales de José Centeno). También las propias asociaciones guardan a veces un pequeño –y normalmente caótico- archivo donde hemos encontrado ejemplares.

2 El movimiento vecinal en la Historiografía

El peso del movimiento obrero y su alargada sombra, si se nos permite la expresión, ha supuesto para el activismo vecinal un obstáculo para su investigación desde el campo histórico. Por eso son otras ciencias sociales las que han centrado su análisis en ello.

Una norma bastante extendida en el mundo historiográfico es ignorar al movimiento vecinal como oposición al franquismo y si se reconoce, es a costa de minusvalorarlo. Es cierto que comienza a hablarse en las obras históricas sobre la transición, aunque luego no se desarrolle el tema. Pese a aglutinar a cientos de miles de españoles, la Historiografía, hasta principios de 2011, sólo había dedicado dos libros al tema, uno *sensu stricto*, puesto que el otro es una Tesis Doctoral. Nos referimos a la obra de

Roberto Germán Fandiño sobre el logroñés barrio de Yagüe y a la tesis de Ricard Martínez i Muntada sobre la ciudad de Sabadell.

Después han aparecido las obras de Rafael Quirosa, *Poder local y Transición a la democracia en España*, sobre Almería y la de Carme Molinero y Pere Ysàs, *Construir la ciudad democrática*, sobre Barcelona. En la primera se dedican dos capítulos al análisis del movimiento vecinal, mientras que la segunda es un amplio y exhaustivo trabajo del vital movimiento vecinal barcelonés.

El reciente interés por parte de los historiadores en el fenómeno vecinal lo constatamos también en la dedicación de números de revistas, como el Nº 16 de la *Revista de Historia del Presente*.

El desierto historiográfico se ha cubierto en gran medida gracias a los estudios de otras ciencias, en especial la Sociología. Sociólogos son Manuel Castells y Tomás Rodríguez-Villasante, así como Víctor Urrutia, Enrique Laraña, Tomás Alberich, Javier Angulo, Óscar Rebollo y Alice Gail.

Después vendrían otras disciplinas, como el urbanismo, con los vitales trabajos de Jordi Borja, el derecho, con la obra de Javier Berriatua y la antropología social, con Britt-Marie Thurén que aporta además una interesantísima y única visión de género.

El resto de obras publicadas sobre el movimiento vecinal se las debemos a las propias asociaciones, empezando por la extinta CAVE (Confederación de Asociaciones de Vecinos de España), frustrado intento de un movimiento vecinal con entidad nacional, que intenta resurgir de sus cenizas en forma de CEAV (Confederación Estatal de Asociaciones de Vecinos). Así tenemos dos trabajos sobre el movimiento madrileño y uno sobre el barcelonés así como otro específico sobre Vallecas. Para el caso vallisoletano, a parte de un breve trabajo sobre la Federación Provincial, algunas asociaciones han editado publicación –más o menos elaborada- sobre su barrio y su propia historia, como fue en su momento el caso de Delicias o La Cañada, siendo mucho más actuales los libros sobre Pilarica y Barrio Belén.

3 Generalidades de la relación medios de comunicación – asociaciones de vecinos

Los medios de comunicación de masas juegan un papel vital y a veces imprevisto (así como no deseado, en el sentido de que no es la justificación última de su trabajo) en el devenir de los movimientos sociales en general y de las AAVV en particular. La tarea de los periodistas consiste en reunir información sobre algo que merezca atención –algo

relativo y subjetivo- teniendo las noticias una serie de cualidades comunes: un reconocimiento público (tener a personas famosas como protagonistas, ser un tema de moda, etc.), importancia e interés (aspectos espectaculares, emotivos, etc.). Por último, el periodista dotará a la noticia de una estructura narrativa atrayente para el consumidor final de su relato (McAdam, 1996: 422).

La relación que se establece entre los medios de comunicación y los movimientos sociales, muchas veces es simbiótica –si se nos permite el uso de este término biológico- puesto que ambos salen beneficiados, ya que unos mejoran sus audiencias (que les reportan beneficios económicos) y otros obtienen eco informativo y popularidad, así como el hacer accesible a la opinión pública sus reivindicaciones y problemas.

Según Gitlin (Tarrow, 2004: 168), una vez en marcha, cualquier movimiento social puede aprovechar en su favor las noticias publicadas por periodistas simpatizantes con su causa. Pese a ello, lo más corriente es que los medios estructuren sus crónicas con el único fin de ganar audiencias. Los *mass media* no son observadores neutrales. Puede que como afirma Tarrow (Tarrow, 2004: 169), no trabajen directamente a favor del sistema –algo muy discutible en un sistema dictatorial como lo era el español hasta 1975-, pero está “claro que no lo hacen a favor de los movimientos sociales”. La función de los medios de comunicación es vender noticias (Tarrow, 2004: 168). Además el modo en que aparecen reflejados los movimientos en los medios está condicionado por la propia estructura de la industria de la información. Kielbowicz y Sherer defienden que a los movimientos sociales les afectan factores como la preferencia de los *media* por lo dramático y de gran impacto visual, por la confianza ciega de los periodistas en sus fuentes autorizadas, los ciclos de noticias de interés, la propia orientación de los periodistas, etc. Como resultado de todo ello, la capacidad de las AAVV de servirse de los medios de comunicación para sus propios fines es limitada (Tarrow, 2004: 168).

Pese a estos factores y para ganarse la atención de los medios, las AAVV pueden convocar actos espectaculares, aunque este tipo de actividades pierden interés a menos que “se produzca un cambio o una escalada en sus rutinas”. Si esto se produce, los periodistas continuarán cubriendo la información, pero dando prioridad a sus aspectos más extravagantes (Tarrow, 2004: 168).

Por otro lado, no podemos dejar de señalar que estos autores se refieren a contextos socio-políticos democráticos, con lo que sus análisis no siempre encajan bien con los medios de comunicación de un régimen dictatorial –censura rígida y previa, mensajes dirigidos desde arriba y transmitidos sin objeción, etc.- como lo era el español y obviamente el vallisoletano.

Por último, queremos señalar que vamos a comparar publicaciones de la prensa profesional –medios de comunicación de masas- con publicaciones del mundo vecinal, muchas veces con un alto grado de *amateurismo*. No pretendemos decir que sean iguales ni mucho menos, aunque simplemente sea por las muy diferentes circunstancias de producción de la información en que se gestan cada una de ellas. Sin embargo, sí nos ha parecido muy interesante comparar discursos y cómo las AAVV intentan adaptar técnicas periodísticas para hacer llegar más y mejor su mensaje a sus vecinos.

4 La prensa profesional

El papel de los medios de comunicación en general y de la prensa en particular para con el movimiento vecinal vallisoletano será vital para los inicios y consolidación de las AAVV de la ciudad.

En un informe confidencial del Gobierno Civil de Valladolid de 1978, se determina que los medios de comunicación de mayor impacto mediático en la ciudad eran *El Norte de Castilla* y el *Diario Regional* en prensa y *Radio Valladolid* –de la Cadena SER- y *La Voz de Valladolid* – integrada en la actual COPE- para los programas de radio².

Pese a que existían más periódicos en la ciudad, como *Hoja del Lunes*, escrito por la Asociación de la Prensa y el diario *Libertad*³, fundado por el mismísimo caudillo fascista Onésimo Redondo y de propiedad estatal, lo cierto es que el mercado estaba ampliamente controlado por los dos principales medios de Valladolid, *El Norte de Castilla* y el *Diario Regional*.

El *Diario Regional*, periódico católico, era la respuesta eclesiástica al predominio informativo del decano de la prensa española, de inspiración liberal y burguesa. Era un periódico en que “se publicaban cosas, bueno, por lo menos tipográficamente eran más llamativas que en *El Norte de Castilla*”⁴. Parejo a este cambio de formato será

² Archivo Histórico Provincial de Valladolid, *Fondos del Gobierno Civil*, “Encuesta”, Caja 116, Carpeta 15, p. 7.

³ “En el *Libertad* sé que había, apenas curas te iba a decir, allí en la redacción, pero también *El Norte* tuvo un director que era cura, pero vamos, que en el *Libertad* poco conozco, pero era un periódico, pues nefasto, del Movimiento, un periódico que salía por la tarde y prácticamente, en los años aquellos no vendía ningún ejemplar pero como se enviaba a todos los organismos, a todas las instituciones, a todos los centros, pues bueno”. Entrevista a Fernando Francés Valiño, Valladolid, 30 de abril de 2009. A lo que añade Julio Redondo desde su experiencia en la asociación del barrio de Rondilla “para el *Libertad* éramos enemigos del régimen, enemigos de la paz, enemigos del orden”. Entrevista a Julio Redondo Casado, Laguna de Duero, Valladolid, 22 de abril de 2010.

⁴ Entrevista a Fernando Valiño citada.

también el interés por el creciente movimiento vecinal y por los acuciantes problemas de los barrios, que se reflejará en una sección denominada *Barrios*, una sección donde tenía cabida “todo lo que fueran bordillos, aceras sin asfaltar, fiestas con reinas, entrevistas con el alcalde y discusiones sobre campos de fútbol”, pero cuando los acontecimientos tomaron un cariz más reivindicativo y político “el periódico, todavía en manos cercanas al *Opus Dei*, dijo no e incluso matizó: «hay que decir que no, a toda costa»” (Asociación Familiar del Barrio de las Delicias, 1982: 68).

Hoja del Lunes y más tardíamente *El Norte de Castilla* también tendrán su sección dedicada a las AAVV de Valladolid:

Cuando entré en *El Norte*, la información local que se hacía era escasa, apenas existía. [...] Hernández Higuera, que era el que llevaba lo de local, luego le pasaron a provincia-pueblos, salía con Cacho [...] con la Vespa, [...] y «bache en la calle Duque de la Victoria» y lo apuntaba y tal, y eso es la pequeña, mínima información local, de que había un bache en la calle Duque de la Victoria, pero es que claro, en los barrios estaban todos sin asfaltar, había mucho más. Si era noticia que había un bache en la calle Duque de la Victoria, que estaba allí, delante del periódico y botaba la moto del fotógrafo cuando pasaba, mucho más interés tenía, que estaban todas Las Delicias sin asfaltar, el tema de la Rondilla con esto de las casas [de la Imperial], había mucho más interés informativo en aquello, que luego era pugna el intentar publicarlo, pero bueno, se empezó a abrir esa espita, cositas pequeñas, [...] intentar meter veinte líneas era un logro⁵.

Porque la censura era algo muy difícil de eludir, aunque muchas veces el asunto se resumía en una cuestión de estilo (Asociación Familiar del Barrio de las Delicias, 1982: 68). En todo caso y como defiende Pere Ysàs, la colaboración de los periodistas con el movimiento vecinal también se debió a la “mayor permisividad de las autoridades gubernativas con las informaciones consideradas de carácter local” (Ysàs, 2007: 49) constituyéndose este campo de la información local y en palabras de Marçal Tarrego, en la “primera gran batalla ganada por los periodistas en la dura lucha por la libertad de prensa” (Tarrego, 1976: 150).

También hay que tener en cuenta el alto grado de imaginación con que se han solido llevar a cabo las protestas vecinales, que se explica por dos factores fundamentales: eludir la represión y buscar acercar la causa a la sociedad. Hay que tener en cuenta que suelen estar planeadas por y para la prensa, sobre todo gráfica. El periodismo ha sido utilizado siempre por el movimiento vecinal. De este modo, que los periódicos de la ciudad tuvieran una sección dedicada al mundo de las AAVV y/o de los barrios supuso una tribuna gratuita y de muy amplia difusión para los vecinos. Una oportunidad que asociaciones como la del barrio de Las Delicias aprovecharán creando

⁵ Entrevista a Fernando Valiño citada.

una especie de comisión de relaciones públicas “que engloba en su interior a los más listos, junto a los que se supone con mayor don de gentes” (Asociación Familiar del Barrio de las Delicias, 1982: 57).

Una difusión que no se explica sin la colaboración de ciertos periodistas⁶. Para 1978 y según un informe confidencial del Gobierno Civil, de los 51 periodistas de la ciudad, “la tendencia predominante es de centro-izquierda”. En cuanto a los directores de los periódicos los califica:

Norte de Castilla, Fernando Altés Bustelo, de «Centro», [...].

Diario Regional, Pedro García Muñoz, de «Centro», [...].

Libertad, Juan Jesús Rodero Ares, «Centro», [...].

Hoja del Lunes, Rafael González Yáñez, «Centro Izquierda»⁷.

Una relación en la que todos salían beneficiados, porque los vecinos tenían su mensaje publicado y los periodistas sus noticias, porque “sí que había un interés informativo en los barrios. [...] los barrios era un germen de noticias, que luego se ha ido perdiendo. Cualquier nota sindical o laboral, hubo un tiempo que tuvo un espacio, ahora...”⁸. Así podemos explicar cómo nace el *Affaire Imperial*, rimbombante nombre que la prensa vallisoletana da al problema de las deficientes casas del barrio de la Rondilla, asunto que seguramente hizo aumentar las ventas de los diarios locales.

Se estableció así una relación fluida entre vecinos y periodistas, donde todos se conocían. Destacan por ejemplo Germán Losada, “a quien es imposible colarle nada de nada, más allá de lo necesario, a pesar de que apunta claramente hacia los sectores más socialistas del momento”; Jesús Díaz Lobo, del *Diario Regional*, “fiel a las directrices de la casa, que hablan de potenciar la sección para intentar vender, obsesión siempre última del desaparecido periódico de la calle Paraíso”; Carmen Aragón, del diario *Pueblo*, “concienzuda, meticulosa con la información, sabedora de muchas más cosas porque ella misma vive el asunto casi desde dentro, igualmente fiel a la línea periodística y espectacular de su dirección” (Asociación Familiar del Barrio de las Delicias, 1982: 57). Como afirma Ángel Ceballos:

había una serie de gente muy interesante, [...] Rafael González Yáñez, concejal por el tercio familiar, un individuo muy interesante, su cabeza estaba muy bien

⁶ Eso lo hacíais por convicción (publicar las notas de prensa de las AAVV), porque conocíais a la gente que os pasaba la nota o... “Sí, por convicción y por afinidad ideológica vamos”. Entrevista a Fernando Valiño citada.

⁷ Archivo Histórico Provincial de Valladolid, *Fondos del Gobierno Civil*, “Encuesta”, Caja 116, Carpeta 15, págs. 6-2.

⁸ Entrevista a Fernando Valiño citada.

amueblada, incluso había mucha colaboración con él, [...] Bueno, Rafael [...] era jefe de informativos de *Radio Valladolid* [...] pues había una serie de gente, muy interesante, que quería apostar y apostaba manifiestamente por que las cosas fuesen distintas⁹.

Hortensia Pérez y Carmen González, desde su experiencia con su asociación, hablan de la buena relación que tenían con la periodista de *El Norte de Castilla*, Maribel Rodicio, que era del mismo barrio que ellas, San Andrés y que un año fue la pregonera de las fiestas de la barriada, así como el buen trato con Francisco Alcántara, de *Radio Nacional*¹⁰.

Juan Antonio Cañada, desde su experiencia al frente de la AVV de Las Delicias, defiende que de cara a la prensa, “el que mejor nos atendía era el *Diario Regional*, era el que mejor nos atendía”, aunque “en *El Norte*, a nivel individual, como Losada o Valiño, o sea, gente de esta así, que ya sabíamos por dónde andaban. Prueba de ello es que Valiño fue un año el pregonero de las fiestas y otro también fue Losada”¹¹. No podemos obviar tampoco que fue el redactor jefe de *El Norte de Castilla* el que avisó por teléfono del cambio de día y hora del pleno donde se decidía el futuro de los únicos terrenos con que contaba el barrio de Rondilla para paliar su inexistencia de servicios¹².

En todo caso, la relación entre periodistas y asociaciones la resume perfectamente la asociación vecinal de Delicias, cuando en su libro escribe que “unos y otros están seguros de engañar a la otra parte. Los periodistas en acortar los comunicados «coñazos» y los de la asociación creyendo que tragan todo, para beneficio publicitario de la lucha ciudadana” (Asociación Familiar del Barrio de las Delicias, 1982: 58).

En su informe anual de 1976, el Gobierno Civil afirmaba que los medios de comunicación locales daban una especial relevancia a todo lo que acontecía en los barrios, desde una perspectiva reivindicativa, destacando *El Norte de Castilla*, en cuya redacción “figuran algunos periodistas de militancia comunista y otros de reconocida oposición”, que “han venido manipulando las noticias, presentándolas de forma más conveniente para los intereses del partido, insertando comunicaciones de otros

⁹ Entrevista a Ángel Ceballos Buendía, Valladolid, 3 de diciembre de 2008.

¹⁰ Entrevista a Hortensia Pérez y Carmen González Ramos, Valladolid, 15 de junio de 2009.

¹¹ Entrevista a Juan Antonio Cañada Zarco, Valladolid, 25 de mayo de 2009.

¹² “Recuerdo que a las nueve o nueve y pico, el redactor jefe de *El Norte*, José Antonio... –ya falleció, un gran individuo, que vivía en Rondilla además, en la calle Tirso de Molina- lo cierto es que me llama y me dice: «oye Ángel, que acabamos de recibir un escrito del Ayuntamiento que modifica –eso serían las nueve de la noche- que el Pleno de mañana no es a las 19:00, sino a las 9 de la mañana»”. Entrevista a Ángel Ceballos citada.

organismos de la oposición”, incluso criticando “determinadas actuaciones reales o imaginarias de la Fuerza Pública en el cumplimiento de su cometido específico”¹³.

También destacaba las crónicas, a veces “tendenciosas”, del periódico *Pueblo*, de Madrid “y en igual sentido informan las emisoras locales «Radio Valladolid» y «Radio Popular»”¹⁴.

En cuanto a *Radio Popular*, Ángel Ceballos recuerda que “yo era casi un habitual, con alguna otra gente de un programa que se emitía entre 11 y 12 de la mañana que era «Concejo Abierto», en la emisora COPE”¹⁵; incluso la Federación Provincial de AAVV llegó a tener un programa propio, llamado “A viva voz” en la emisora *Radiocadena* (Federación, 2005: 8).

En general y como hemos intentado exponer, las relaciones entre las asociaciones de vecinos vallisoletanas y los medios de comunicación locales fueron relativamente estrechas y desde luego fructíferas para ambos. Sin embargo, no podemos dejar de señalar que estas relaciones no siempre fueron idílicas. La prensa, en su afán de vender noticias, a veces chocó frontalmente con las asociaciones, haciéndose eco de sucesos que dañaban la imagen de los vecinos, desde los problemas internos en las juntas directivas¹⁶ a las airadas discusiones en las organizaciones de las fiestas de las barriadas, lo que provocó que en ocasiones no se dejara entrar a la prensa en las asambleas vecinales¹⁷. Quizá el mejor ejemplo de las discrepancias entre prensa y movimiento vecinal en Valladolid lo encontremos a mediados de los años 70 –aunque el asunto no se zanjará hasta casi los 90- con las protestas de los vecinos de la Cerámica Silió. Esta fábrica de cerámica, construida a fines del siglo XIX en la zona de Vadillos (llamada así por su cercanía a los vados del río Esgueva), a mediados de los 70 del XX se encuentra en una zona densamente poblada, lo que no es obstáculo para continuar con la producción y sus consecuentes molestias para los habitantes. Así la asociación comenzará una campaña por el cierre y traslado de la fábrica, chocando con los intereses económicos del grupo que sustentaba al principal diario de la región:

¹³ Archivo General de la Administración, *Gobierno Civil de Valladolid*, “Memoria Anual de 1976”, Caja 32/11457, p. 11.

¹⁴ *Ibid.*, p. 12.

¹⁵ Entrevista a Ángel Ceballos citada.

¹⁶ Respecto al diario *Pueblo*, desde la AVV de Delicias se afirma que “había optado por la vía fuerte de denunciar todo lo denunciabile, fiel a su estilo, y había tenido problemas con la propia asociación, quien en varias ocasiones apareció en portada con los problemas internos, que indudablemente no convenía airear bajo ningún concepto”. (Delicias, 1982: 68). En el transcurso de nuestra investigación, no hemos encontrado ningún ejemplar de *Pueblo* que tratara el barrio de Delicias, lo cual no significa que no existieran, simplemente, que no se han conservado.

¹⁷ “Se reunió la Coordinadora Interbarrios”, *Libertad. Diario de la tarde*, 1 de noviembre de 1976, p. 5.

Periódicamente hemos venido informando a la prensa de todas las actividades llevadas a cabo (asambleas, manifestaciones, etcétera), pero nos hemos visto desagradablemente sorprendidos por la expulsión de los colaboradores de «El Norte de Castilla», tras la publicación de su artículo titulado «Manifestación de un centenar de vecinos del barrio de San Juan, contra la Cerámica Silió». Esta Asociación se solidariza plenamente con ellos y aumenta la parcialidad de un diario que se llama «independiente»¹⁸.

Aunque el periódico niegue tal extremo, por el periodista Fernando Valiño sabemos que al menos uno de ellos “Allí se apellidaba, [...] al final le acabaron despidiendo, echándole del periódico a pesar de que su padre colaboraba y era un hombre de la ciudad, de orden [...]. Por esa relación de vínculos que tenía con gente en Vadillos, empezó a meter cosas, pero claro, llegó un momento que la Cerámica Silió era de los propietarios de *El Norte de Castilla*, de los Silió, los Delibes y todo esto”¹⁹.

5 La prensa vecinal

Para Jordi Borja, el boletín es uno de los medios más importantes con que cuenta una asociación de vecinos para relacionarse con sus socios, pero también con su barrio, puesto que tiene una difusión que supera lo que legalmente le correspondería, es decir, únicamente los socios. Además se constituye en una prueba inequívoca de la consolidación de una asociación (Borja, 1986: 68).

La revista *Barrio*, editada inicialmente por la Asociación Familiar de la Rondilla y a la cual se unieron después las asociaciones de los barrios de La Victoria, Barrio España, Barrio Belén y La Pilarica, será finalmente el órgano de expresión oficioso de la Federación de vecinos vallisoletana²⁰.

¹⁸ Arenas, César; Manjarrés, Purificación y del Cura, María Teresa, “La Asociación de Vecinos de San Juan (en trámites)”, *El Norte de Castilla*, 23 de noviembre de 1976, p. 3.

¹⁹ Entrevista a Fernando Valiño citada.

²⁰ “«Barrio»: una revista editada por cinco asociaciones de vecinos”, *El Norte de Castilla*, 18 de abril de 1980, p. 6.



1. Portada del número 3 de *Barrio*, del año 1981, con una fotografía de Las Delicias. Fotografía del autor.

Muchas asociaciones publican sus boletines, con una periodicidad mayor o menor. Podríamos destacar el boletín de «La Unión» de Pajarillos, que tiene el significativo nombre de *El Búho*, jugando con los nombres de ave de las calles de la barriada pero también por ser éste un animal tradicionalmente asociado a la vigilancia.

De los más antiguos son el publicado por la Asociación Familiar Delicias, que aparece en 1974 (Asociación Familiar del Barrio de las Delicias, 1982: 106) en forma de *Boletín Informativo* y se publica con diversos formatos en varias épocas distintas, sin tener una continuidad en el período que estudiamos.

Por ejemplo, en 1975, esta asociación publicó cuatro boletines “dedicados a la vida del barrio”, estando centrados en “los principales puntos negros del barrio”, “sobre el informe de la EGB en las Delicias”, “sobre la huelga de FASA”, “y otro con el pregón de las Fiestas del Barrio que por dificultades técnicas no pudo repartirse”²¹.

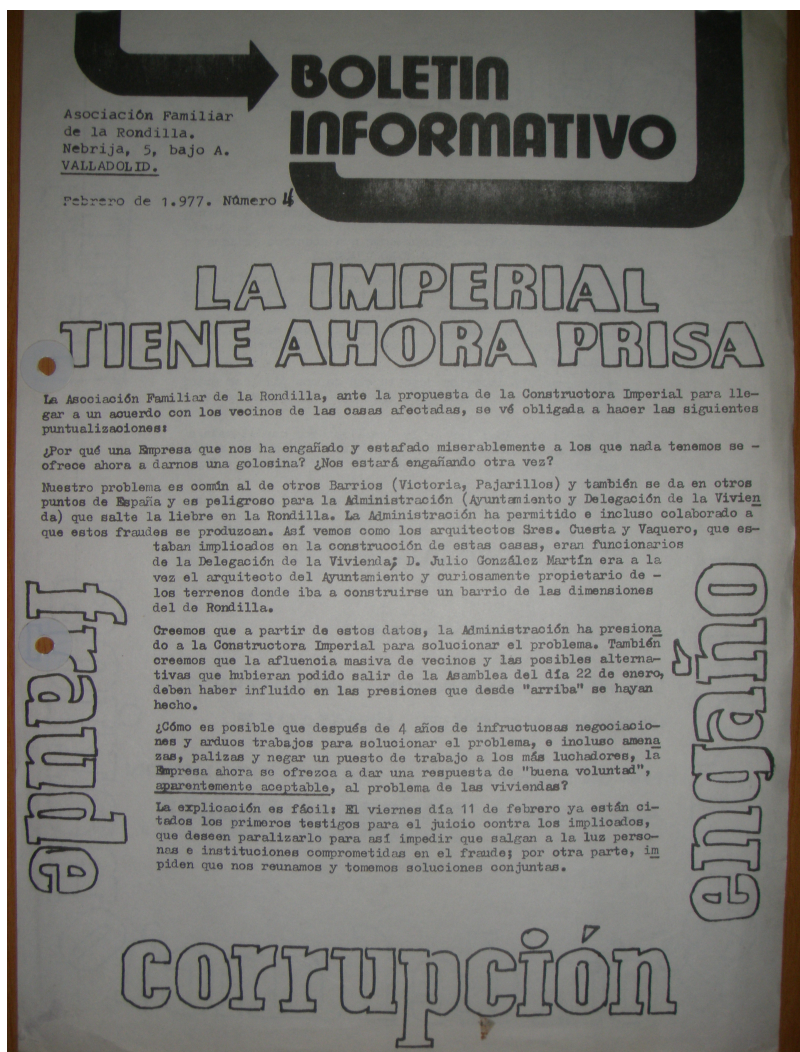
²¹ Fondos de la Asociación Familiar Delicias, “Memoria del ejercicio 1974-1975”, Valladolid, 1975, p. 3.



2. Separata de la revista de la Asociación Familiar Delicias, *Boletín Informativo*, especial dedicado a los miembros de la tercera edad del barrio y la pedagogía democrática. Marzo de 1979. Foto del autor.

Es prácticamente imposible saber la difusión de estos boletines, muchos de ellos hojas volanderas más que revistas. Sólo tenemos la referencia para el año 1977, en que *Hoja del Lunes* se hace eco de la asamblea realizada por la asociación de Rondilla, donde haciendo recuento de las actividades llevadas a cabo, se habla del reparto de “6000 boletines informativos la semana pasada”²².

²² “Asamblea y manifestación de la Rondilla sobre el plan parcial «Ribera de Castilla»”, *Hoja del Lunes*, 19 de diciembre de 1977, p. 5.



3. Boletín de la Asociación Vecinal Rondilla en septiembre de 1977, en torno al serio problema estructural de las casas levantadas por la Constructora Imperial SL en el barrio.

Si difícil es saber las tiradas de ejemplares, puesto que no hay documentación al respecto, es casi imposible conocer su impacto entre los vecinos, público a quien iban dirigidas estas publicaciones informales. Pero si aceptamos que cada asociación publicaba con cierta periodicidad un boletín, informando de los problemas puntuales del barrio y de las medidas que proponían a los vecinos para solucionarlos y que cada tirada estaría compuesta por varios cientos, cuando no miles de ellos, parece plausible pensar que el barrio estaría perfectamente informado gracias a estas publicaciones.

El mayor intento por crear una revista formal lo encontramos en el acuerdo tomado por la Federación de AAVV de Valladolid en 1982 de asumir la cabecera de la revista *Barrio*, hasta ahora editada por la Asociación Familiar de la Rondilla, con el fin de convertirla en órgano de expresión de todas las asociaciones de vecinos de la ciudad²³.

²³ "En Junio se celebrará un encuentro estatal de Federaciones de Asociaciones de Vecinos", *Hoja del Lunes*, 15 de mayo de 1982, p. 5.

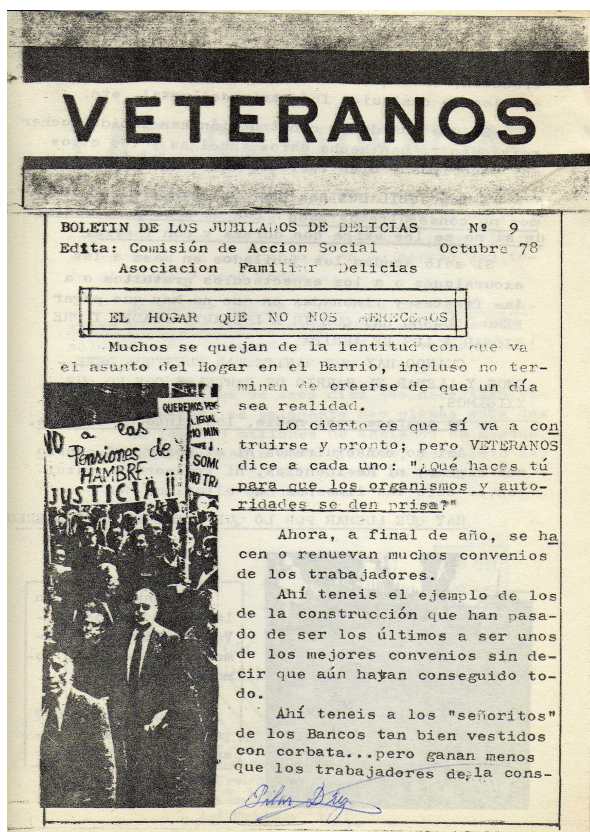
Esta publicación será la de mayor calidad en cuanto a contenidos y maquetación que edite el movimiento vecinal vallisoletano, pero supondrá un desembolso excesivo para la Federación, teniéndose que abandonar el proyecto después de publicados unos cuantos números²⁴.

En todo caso, todos los boletines vecinales comparten unas características comunes, aparte de las ya mencionadas en cuanto aspecto, calidad y periodicidad. Así, podríamos decir que en cuanto a contenidos, priman los problemas de los barrios sobre otros temas, destacando los urbanísticos (desde los planes parciales a la falta de asfaltado) y los educativos (falta de plazas escolares). Tienen una menor presencia otros problemas y aún menor los temas comunes a la ciudad, salvo en las ediciones de la Federación, claro está. Sin embargo, no es raro encontrar artículos de opinión sobre aspectos de la vida moderna, sobre medicina o cultura.

En general, son publicaciones realizadas en exclusiva por miembros de las ejecutivas vecinales, pero si las asociaciones de vecinos no son entes cerrados, tampoco lo son sus publicaciones, teniendo cabida alguna colaboración de personas que no son de la asociación, no son del barrio o ni siquiera son de la ciudad. Por ejemplo, tanto para el boletín de la Rondilla como para el de la Federación, el artista gráfico y muralista Manuel Sierra ofrecerá sus trabajos de una forma gratuita. No obstante, pocos serán los profesionales que colaboren en estas publicaciones.

La calidad literaria de los artículos es muchas veces discutible. Tanto como su objetividad, pues en la mayor parte de los casos, se busca más movilizar que informar. Pero el fin último de los boletines, no podemos olvidarlo, son los convecinos de los redactores. Por ello el nivel es el adecuado para un público tan amplio y normalmente poco cualificado.

²⁴ Sabemos por los archivos consultados que al menos editan nueve números, siendo el del 26 de mayo de 1982 el noveno de ellos.



4. Boletín de «Veteranos», editado por la comisión de la Tercera Edad de la Asociación Familiar Delicias, en octubre de 1978. Destacamos el estilo sencillo y directo de su redacción.

6 Después de 1977

Para autores como Álvarez Junco (Junco, 1990), el movimiento vecinal español puede darse por muerto tras las primeras elecciones municipales democráticas acaecidas en el país desde las de la II República. Que no estemos de acuerdo con este extremo no significa que exista un consenso generalizado sobre la pérdida de peso de las AAVV tras 1977. Ello se refleja en la prensa, en un descenso cada vez más notable de la aparición de noticias sobre el movimiento vecinal. Así, cualquier investigador que recurra a una hemeroteca para el período que va de 1975 a 1977, comprobará la cantidad de titulares que acapara el movimiento vecinal, siendo básicamente la información local de muchos días. Sin embargo y con la aparición de los legalizados partidos y sindicatos, la atención de los *mass media* se centra en estos nuevos movimientos que controlan los resortes del poder. Vemos pues que a medida que se va consolidando la democracia pactada en los finales de los 70, el movimiento vecinal aparece cada vez menos en periódicos y radios. Fuera por la obtención de la mayoría de sus reclamaciones, por la incorporación de muchos de sus miembros a las corporaciones municipales y la vida política o sea por el famoso desencanto –tan

parejo a la transición- el caso es que el movimiento vecinal español, y el vallisoletano no es una excepción, deja de concitar masas en sus reivindicaciones.

Para el periodista Fernando Valiño, antes “podías llevar un comunicado... ahora un comunicado que no sea institucional, coges una frase. Entonces te ponías en la máquina y era colar lo más posible y si podías transcribir prácticamente todo el comunicado mejor”. Sin embargo en la actualidad “te envían un comunicado un sindicato, el que sea, «llama a la Junta [de Castilla y León] a ver si es verdad», te dan la vuelta al comunicado, que queda reducido a un segundo plano y la noticia es lo que te da respuesta al comunicado”²⁵.

Desde el propio movimiento vecinal, Ángel Ceballos opina que “los medios informativos tienen una línea, realmente muy penosos. El papel que cumple *El Norte de Castilla* en Valladolid en particular y en la región en general, es pobre, muy pobre” y “la línea editorial de *El Mundo*, a pesar de que tenga la mejor información local, es muy lamentable”²⁶. Valoraciones que comparte básicamente su compañera de asociación Carmen Quintero²⁷, que señala también que:

es una pena y la verdad es que ahora tenemos acceso a ellos [los periodistas] cuando les interesa, cuando no tienen noticia vienen a preguntarnos a ver qué hacemos en tal cosa y qué hacemos en tal otra cosa. Pero les mandamos notas de prensa cantidad de veces y no las sacan. Ha habido épocas en que sí, ha habido gente trabajando en los periódicos que tenía muy buena relación con nosotros y nos sacaban siempre temas, pero últimamente, en las últimas épocas vamos, muy malas²⁸.

Sin embargo, no podemos negar que es sobre todo la prensa escrita la que sigue reflejando la lucha diaria del movimiento vecinal vallisoletano, como cuando en el verano de 2005, la asociación del barrio de Pajarillos apenas concentró a una cincuentena de vecinos en traje de baño, reclamando la prometida piscina. Se pintó una en el asfalto y la aparente patochada fue reflejada por todos los medios vallisoletanos, logrando una repercusión y fuerza en su protesta que la asociación no

²⁵ Entrevista a Fernando Valiño citada.

²⁶ Entrevista a Ángel Ceballos citada.

²⁷ “... mira, aquí [Asociación Vecinal Rondilla] estamos suscritos a los tres periódicos que hay aquí en Valladolid, pero estamos suscritos por decir... porque, no sé, porque tienes que estar enterado de todo. Estamos suscritos al Mundo, al Día y al Norte, pero es que... si es que te da asco, no dicen nada. Cada vez que llega la suscripción, la factura, propongo siempre a la Junta Directiva que por qué no nos borramos, que me parece que se está pagando un dinero a lo tonto. Bueno, pues se valora... y al final se sigue diciendo que claro, que por lo menos tienes que enterarte a ver si dicen algo...”. Entrevista a Carmen Quintero Gallego, Valladolid, 24 de febrero de 2009.

²⁸ *Ibid.*

habría logrado por su cuenta, obteniendo finalmente la instalación prometida por el Ayuntamiento.

6 Conclusiones

Desde el mismo momento en que aparece el movimiento vecinal de Valladolid -1970 con la aparición de la asociación de Rondilla- hasta que finalice la transición, la prensa local y las AAVV de la ciudad tendrán una relación fructífera para ambas, dividida en dos períodos claros, antes de 1977 y después de 1977. En los años finales del dictador, el papel de la prensa será vital para el afianzamiento del movimiento vecinal. Como reconoce el histórico dirigente de Delicias, Jesús Ojeda, “no deja de ser una profesión que ayuda, ha ayudado mucho al movimiento ciudadano. Fíjate el eco de muchas de las protestas vecinales, si no hubieran tenido su pequeño reflejo en la prensa local, pues quedarían simplemente en el ámbito de barrio, no hubiera tenido mayor trascendencia”²⁹ y ello sin olvidar el filtro severo de la censura³⁰.

Después de 1977 se abre una nueva etapa que marca el fin de la idílica relación³¹ y el comienzo del abandono del tema vecinal por parte de la prensa. En todo caso, nos parece muy acertada la reflexión que Javier Gutiérrez -un joven miembro de la asociación del barrio de La Victoria en esos momentos- hace sobre la utilización de los medios de comunicación por parte de las asociaciones vecinales:

No éramos muy buenos, es decir, yo creo que entonces había una idea que era muy clara y era que había que explicar el asunto a los vecinos. Si la prensa servía para explicar el asunto a los vecinos también, mucho mejor, pero si no, había métodos, hojas, carteles, lo que fuese. Nuestra prioridad eran los vecinos y en ese aspecto del *marketing* político que ahora se lleva tanto, nosotros éramos

²⁹ Entrevista a Jesús Ojeda Guerrero, Valladolid, 13 de octubre de 2009.

³⁰ “La censura era una realidad y además funcionaba mucho la autocensura, porque claro, entrabas allí, a que te contrataran en *El Norte de Castilla* y era un paso importante y decías: «joder, y si esto no le va gustar a este, a Jiménez Lozano, a Delibes, al otro y tal; bueno vamos a...» y era, yo creo, lo peor que puede haber. Esa autocensura que la vas interiorizando y al final te agarrota y te come y la censura existía, ya te digo, la anécdota esta de que el director del periódico era a la vez censor de Información y Turismo, en el Paseo Zorrilla, que estaba la oficina en la esquina casi con García Morato, pues era surrealista, pero bueno, ¿esto es posible?”. Entrevista a Fernando Valiño citada.

³¹ “Uno de los asistentes a la asamblea de Pilarica informó a los reunidos sobre la situación en que se encuentran cinco trabajadores no contratados de la empresa editora del *Diario Regional*, a los que el pasado miércoles se les informó del cese en sus funciones [...]. La asamblea, en apoyo de estos trabajadores «que siempre han prestado gran interés a los problemas de los barrios a través de su periódico», decidió manifestar su protesta por la situación, anunciando la decisión de realizar diversas acciones”. “Solidaridad con los trabajadores de *Diario Regional*”, *El Norte de Castilla*, 10 de septiembre de 1977, p. 3.

muy malos. Mandábamos comunicados, te cabreabas si no lo publicaban pero tampoco hacían muchos esfuerzos porque el comunicado fuese...³².

Sin embargo, el papel de la prensa fue fundamental, en especial en los años iniciales del movimiento vecinal en la ciudad. Fundamental porque nadie puede cuestionar el impacto que tienen los medios de comunicación sobre la opinión pública y que estos publicasen cuanto movimiento hicieren las asociaciones acercó la labor de estas entidades al último vecino. De este modo, se publicitaron cuanta campaña o acto hicieron en cada barrio, haciendo extensiva la labor de propaganda limitada que las propias asociaciones hacían. Si bien las pancartas y los panfletos podían informar a un barrio, hay que reconocer que fueron los periódicos los que informaron a la ciudad.

Además, tampoco podemos olvidar que, teniendo en cuenta el restrictivo sistema de protesta de los primeros años de democracia, que limitaba la publicidad de muchos actos, entre los que habría que destacar las manifestaciones, gracias a la prensa éstos obtuvieron cobertura informativa.

Una asociación no podía pegar carteles anunciando una manifestación, pero la prensa sí podía escribir sobre los preparativos de la misma, por mucho que no tuviera permiso de las autoridades para ello³³.

Fuentes documentales

Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares, Madrid.

Archivo General de Castilla y León, Valladolid.

Archivo Histórico Provincial de Valladolid. Fondos del Gobierno Civil.

Archivo de la Asociación Familiar Delicias.

Archivo de la Asociación Vecinal Rondilla.

³² Entrevista a Javier Gutiérrez Hurtado, Valladolid, 15 de junio de 2009.

³³ “Entiende esta Jefatura Superior de Policía que la publicación de la presentación de esta solicitud, hecha en el periódico local *El Norte de Castilla* correspondiente al día de ayer, vulnera los preceptos del apartado 3 del artículo 5º de la Ley 17/1976 aludida anteriormente, puesto que el mero hecho de dar cuenta de que ha sido presentada solicitud para celebrar esta manifestación viene a constituir un verdadero anuncio de la misma, lo que podría crear obstáculos a la Autoridad en el caso de que, en uso de sus atribuciones, tuviese que verse obligada a suspender este acto público, reducir o variar su itinerario, introducir otras modificaciones que la propia Ley autoriza, etc.”. Archivo Histórico Provincial de Valladolid, *Fondos del Gobierno Civil*, Brigada Rregional de Información Social, “Nota informativa”, 3 de septiembre de 1976, Caja 756.

Archivo de la Federación Provincial de Asociaciones Vecinales de Valladolid.

Hemeroteca Regional de Castilla y León, Valladolid.

Entrevistados

Juan Antonio Cañada Zarco, llegó a ser presidente de la Asociación Familiar Delicias y uno de los personajes clave del movimiento vecinal en sus primeros años. Obrero jubilado en la actualidad.

Ángel Ceballos Buendía, líder histórico de la Rondilla y de la Federación vallisoletana, aún en activo en la lucha vecinal. Funcionario jubilado.

Fernando Francés Valiño, periodista en los principales periódicos vallisoletanos del momento. Periodista y socio fundador del periódico digital Último Cero.

Carmen González Ramos, llegó a ser presidenta de su asociación de San Andrés y de la Federación Provincial, así como varias veces concejala por el PSOE. Funcionaria jubilada.

Javier Gutiérrez Hurtado, líder juvenil del movimiento vecinal en Huerta del Rey, fue concejal por IU. Profesor titular de la Facultad de Económicas de la Universidad de Valladolid.

Hortensia Pérez es activa socia de la Asociación Vecinal «Caño Argales» desde casi sus inicios.

Jesús Ojeda Guerrero, líder del movimiento vecinal de Delicias y de la Federación provincial. Profesor jubilado.

Carmen Quintero Gallego, líder del movimiento vecinal en Rondilla y en la Federación. Carmelita de Vedruna.

Julio Redondo Casado fue uno de los socios fundadores de la Asociación Vecinal Rondilla. Maestro y abogado, así como activo militante vecinal y del carlismo de la rama de Carlos Hugo. Falleció en 2013.

Bibliografía

ÁLVAREZ JUNCO, J. (1990): *Movimientos Sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad post-franquista*, Madrid, Instituto Universitario Ortega y Gasset.

ASOCIACIÓN FAMILIAR DEL BARRIO DE LAS DELICIAS, (1982): *Delicias. Diez años de la historia de una cenicienta*, Valladolid, Gráficas LAFALPOO.

- ASOCIACIÓN DE VECINOS PILARICA (2007): *Pilarica. Un barrio de Valladolid con historia*, Valladolid, Sever-Cuesta.
- ASOCIACIÓN DE VECINOS «POETA JOSÉ ZORRILLA» (2003): *La Cañada 1976-2001. La historia continúa*, Valladolid, Reprografía Mata.
- AAVV (2010): *Historia del Barrio Belén*, Valladolid, Ediciones Técnicas y Culturales.
- BERRIATUA SAN SEBASTIÁN, J. M. (1977): *Las asociaciones de vecinos*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- BORJA, J. (1986): *Por unos municipios democráticos. Diez años de reflexión política y movimiento ciudadano*, Madrid, Instituto de estudios de Administración local.
- CASTELLS, M. (1986): *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*, Madrid, Alianza.
- FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE VECINOS DE VALLADOLID, (2005): *25 Años haciendo ciudad 1980-2005*, Valladolid, Federación de Asociaciones de Vecinos de Valladolid.
- FANDIÑO PÉREZ, R. G. (2003): *Historia del movimiento ciudadano e historia local: el ejemplo del barrio de Yagüe en Logroño (1948-1975)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
- MARTÍNEZ I MUNTADA, R. (1999): *El moviment veïnal a l'àrea metropolitana de Barcelona durant el tardofranquisme i la transició: el cas de Sabadell (1966-1976)*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- MCADAM, D. MCCARTY, J. y ZALD, M. (Eds.), (1996): *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, Madrid, Istmo.
- MOLINERO, C. e YSÀS, P. (coords.), (2010): *Construint la ciutat democràtica: El moviment veïnal durant el tardofranquisme i al transició*, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, R. y FERNÁNDEZ, M. (2010): *Poder local y transición a la democracia en España*, Almería, CEMCI.
- TARREGO, M. (1976): *Política urbana y luchas sociales*, Editorial Avance, Barcelona.

TARROW, S. (2004): *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid.

THURÉN, B. M. (1997): *¿Mujeres en casa, hombres a la calle?*, CAVE, Madrid.

YSÀS, P. (2007): “¿Una actitud pasiva? Actitudes, activismo y conflictividad social en el franquismo tardío” en *Ayer*, Nº68, 2007.